

Casa general
via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma (Italia)

Teléfono
00 39 06 320 70 96
Fax
00 39 06 36 00 03 09
E-mail
nef@betharram.fr

Búsqúenos en
www.betharram.net



La aventura de Betharram en China

Lacoste y Darnaudéry partieron para aprender la lengua de esa tribu. Pero mientras, un duelo cruel había golpeado a la joven Misión: a su vuelta de Birmania, en abril de 1931, al P. Etchart se lo había llevado, en 36 horas, un mal fulgurante. Este apóstol que, antes de dejar Francia por primera vez, había dicho: "Somos la primera ola de asalto" sucumbió el primero en la brecha, con 48 años, y su última palabra: "¿Se acabó?..." recuerda, para no olvidarse, "non recuso laborem" del apóstol de las Galias con, además, un matiz de aceptación generosa, de resignación a la voluntad de Dios.

En noviembre, Mons. Salotti anunciaba el nombramiento del M.R.P. Magenties como Superior de la Misión: el electo sólo tenía en su haber tres años de estadía en China. Bajo su impulso, el progreso continuó: se fundaron una escuela para catequistas, un probatorio para futuros sacerdotes. El P. Darnaudéry emprendió la evangelización de una nueva tribu: los Katchins. El P. Oxibar, en el sur, abrió un nuevo distrito que, tres años más tarde, debía dar magníficos resultados.

Viene de la página 3 ► Al comenzar el año pasado el proceso de regionalización nos pareció que no podía ser un asunto simplemente administrativo. Tenía que ir acompañado de todo un proceso de interioridad en cada religioso y en cada comunidad que nos ayudara a ser más fieles a nuestra vocación y a nuestra misión. Pensamos en la *Narratio fidei*. Nos hicimos ayudar en el Consejo de Congregación por dos sacerdotes de Padua, en cuya diócesis este recurso había transformado la vida del presbiterio. Después, en el Encuentro de Superiores de Belén en el mes de abril trabajamos a partir de esa experiencia. La *Narratio fidei* llegó a los retiros de algunos vicariatos. Y es un ejercicio habitual en las reuniones de algunas comunidades y de los Consejos de Congregación, regionales y de Vicariato. Eso nos ayuda a ser más fieles.

Gaspar Fernández, SCJ

NEF

3

(continúa)



Noticias en familia

Boletín informativo de la Congregación del
Sagrado Corazón de Jesús de Betharram

 **La palabra
del Padre General**

No podemos callar lo que hemos visto y oído

(Hch 4, 20)

En este número

- Página 4:
Cuaresma
betharramita
- Página 7: Nues-
tra experiencia
en ashram
- Páginas 10-11:
Vuelta al mundo
betharramita
- Página 12:
Oración por el
Capítulo general
- Página 13: 5mn
con los PP. Phai-
rote y Arun
- Página 16:
+ P. Sauveur
Londaïtzbéhère
- Página 19: La
aventura de
Betharram en
China (3)

La situación de crisis que vivimos en la vida consagrada nos obliga a ir a lo esencial porque ya no podemos presumir de lo superfluo. Como todas las pruebas, esta crisis nos purifica y nos hace más auténticos. Y lo único verdaderamente esencial es la experiencia espiritual del carisma que nos dejó San Miguel Garicoïts. Se viene diciendo desde hace tiempo y nuestros formadores están trabajando en esa línea.

Y podemos decir que esta experiencia da alegría a nuestra vida y ardor a nuestra misión como les pasaba a los apóstoles: *No podemos callar lo que hemos visto y oído* (Hch 4, 20). Porque la experiencia del amor de Dios no es para ser guardada egoístamente en nuestra intimidad sino para ser testimoniada con nuestras acciones y narrada, contada, proclamada con nuestras palabras. Eso ayuda a los hermanos en su fidelidad, edifica la comunidad y la Iglesia y contribuye a que otros puedan conocer a Jesucristo y experimentar "la misma dicha", dar una orientación nueva a su vida y entrar en el grupo de los testigos discípulos y misioneros del Señor.

Si leemos con atención la Biblia, vamos a encontrar testimonios donde se narran estas experiencias del encuentro transformador con el Señor: Los salmos que narran, cuentan y proclaman las hazañas del Señor, las narraciones de vocación, las confesiones de Jeremías, los relatos de apariciones del Resucitado, las predicaciones

**Año 108
10a serie, n° 47
14 de Marzo
de 2010**



kerigmáticas de San Pedro, las confesiones donde Jesús cuenta su relación filial con el Padre y su carácter de enviado, en el Evangelio de Juan.

La relación con Jesús es lo que tenemos en común los religiosos de una comunidad. Es la persona de Jesús quien realiza la unidad de nuestras comunidades. Cada uno de nosotros vive unido a él por el bautismo y la profesión religiosa. Él es el lazo que nos une entre nosotros y con el Padre en una experiencia de comunión. Experiencia que celebramos en cada Eucaristía. Cada uno lo vivimos de manera diversa y esta diversidad puede enriquecer la manera original de vivir la fe, la consagración, la comunidad y la misión. Por eso es fundamental para la vitalidad de nuestras comunidades que seamos capaces de compartir entre nosotros cómo vive cada uno su relación con la persona de Jesús.

Sólo la comunicación de esta experiencia construye la comunión fraterna. Se trata de compartir cómo vamos viviendo personalmente en los acontecimientos de la vida iluminados por la Palabra de Dios nuestra comunión con Jesús. Se trata también de compartir la actuación salvadora de Jesús en los acontecimientos que vivimos y en las personas que acompañamos en la misión. Por nuestra vocación y ministerio somos testigos privilegiados de esa fermentación incesante que el Espíritu va obrando en los corazones de las personas. Porque vivimos metidos de lleno en el misterio de la Encarnación.

Cuando la comunidad es capaz de llegar hasta aquí en la comunión, la vida de sus miembros se transfigura; la oración se hace viva; en las celebraciones comunitarias se proclaman las maravillas del Señor y se intercede juntos por las necesidades que cada uno expone en la oración comunitaria; la consagración es un testimonio de madurez, de equilibrio y de alegría; estar juntos es un gozo que se desea con toda el alma; la misión resulta apasionante; la predicación se hace vital. Y no importa tener que pasar largos períodos fuera de la casa de la comunidad a causa de la misión, porque he sido enviado por mis hermanos. Aún

LA AVENTURA DE BETHARRAM EN CHINA 3

+ P. Joseph Séguinotte, "L'Écho de Bétharram", setiembre de 1944



Yang-Pi fue saqueado y los dos padres que servían el lugar tuvieron que huir a la montaña. Sólo tres meses más tarde, el P. Palou pudo regresar. Lo esperaba un espectáculo desolador: "En la capilla, robaron todo; sólo quedaron colgados de las paredes, encima del altar, el cuadro del Sagrado Corazón, el de la Virgen y el de san José. El crucifijo desapareció, el altar fue completamente expoliado, la puerta del tabernáculo rota; en el piso, trozos de tela, que quedaron de los ornamentos maltratados y rotos. De la escuela, no quedó nada. La residencia fue saqueada." Dos años más tarde, el jefe de los bandidos, convertido en coronel del ejército regular, se llevó al P. Pirmez al que tuvo prisionero durante unos doce días.

En 1927, un violento movimiento de xenofobia se desató en toda China; dos jesuitas fueron asesinados en Nankin. Ante esas amenazas, los cónsules extranjeros aconsejaron a los compatriotas a ponerse a recaudo. Los pastores protestantes obedecieron enseguida, pero los misioneros católicos prefirieron quedarse en el peligro. Por otra parte, esa actitud no hizo sino aumentar la simpatía que los indígenas les demostraban.

Esa mención de los protestantes, nos hace pensar que los Padres no eran los únicos que trabajaban en ese campo de apostolado. En 1935, escribía un misionero: "Tenemos muchos rivales, mucho más numerosos que nosotros y que disponen de recursos infinitamente superiores: son los protestantes". Y añadía: "Nosotros somos 20 para 33 prefec-turas, ellos son varios por subprefectura" y citaba una que contaba hasta con 4 pastores casados y cinco señoritas misioneras.

A principios de 1931, el P. Etchart hizo el viaje a Birmania para hablar con el Vicario apostólico de Mandalya sobre la evangelización entre la frontera de Birmania y China: los Shans o Tais. Desde el año siguiente, los Padres Trezzi,

P
R
I
M
E
R
A
S

P
R
U
E
B
A
S



2010

MARZO

15	Joyeux anniversaire Happy birthday	Fr. Paul Lamothe Br. Antony J. Livin Fernando
17	Buon compleanno	P. Natale Re
21	Feliz cumpleaños	P. Bruno Ierullo P. Jorge Murias P. José Gogorza
22	Joyeux anniversaire	P. Gabriel Verley
23	Buon compleanno	Fr. Butrus Alhijazin
24	Happy birthday	Br. Michael Richards
25	Happy birthday	Br. Chaowit Phraisonkhumwong
27	Feliz cumpleaños	Hno. Daniel Pavón Galeano
29	Joyeux anniversaire	Fr. Jean-Pierre Nécol
30	Happy Birthday	Fr. Phairote P. Nochatchawan
31	Buon compleanno	P. Piero Trameri

ABRIL

1	Joyeux anniversaire Feliz cumpleaños	P. Jean Gillet P. Daniel González
2	Buon compleanno Happy birthday	P. Angelo Riva Br. John Dawson Fr. Jiraphat Raksikhao
3	Buon compleanno	P. Franco Cesana P. Ermanno Rasero
4	Joyeux anniversaire	P. Jean Casenave
5	Buon compleanno	P. Tiziano Pozzi
10	Buon compleanno Happy birthday	P. Aldo Nespoli P. Mario Zappa Fr. Subancha Yindeengarm
12	Joyeux anniversaire	P. Gérard Badie P. Laurent Bacho
13	Buon compleanno Happy birthday	P. Ugo Donini Fr. Shaju Kalappurackal
16	Happy birthday	Fr. Chanchai Temaroonrung

en la ausencia, cuando rezo, me siento unido a mis hermanos, que rezan también por mí. ¡Y cuando vuelvo a la comunidad tengo tantos signos de la actuación misericordiosa de Señor para compartir con ellos!

Cuando falta esto, la vida de comunidad se reduce a venir a comer y a dormir a la residencia; el rol del superior a hacer la oración antes de las comidas, la oración a la recitación monótona del oficio o de nuestras devociones. Y si un hermano está ausente, nadie se preocupa por saber dónde está. Da vergüenza hablar de temas de espiritualidad, la vida espiritual es tratada de manera racional o jocosa. El consagrado no se implica en las predicaciones, se limita a exponer la doctrina. Y la actividad pastoral es un recurso para poder tener un ingreso de dinero, si no fuera por esto no tendría motivo para hacerla.

La narración de la fe implica, contagia y fascina. Cuando le damos al otro derecho a expresarse, lo cambia y me cambia. Es exigente, porque implica a todos, todos tienen algo que decir, que dar. Lo contado y escuchado son los lazos que nos unen. Sin comunicación espiritual no hay comunidad consistente. Pero se entiende que nos resistamos a desvelar nuestra relación con Aquél por quien vivimos con silencios, argumentos intelectuales o bromas: nos compromete y ya no podemos seguir haciendo la nuestra.

Esta comunicación de la experiencia de fe ha sido siempre fundamental en la vida de la Iglesia. Pensemos en la predicación del kerigma en los inicios de la predicación, en la práctica de la *collatio* en la vida monástica, en las autobiografías de los santos, *Las Confesiones* de San Agustín, *La vida* de Santa Teresa, los diálogos espirituales de S. Benito y su hermana Santa Escolástica, de Santa Teresa y San Juan de la Cruz, los relatos de conversiones de personas de nuestro tiempo, la importancia de los testimonios en los encuentros de oración de los movimientos y de las nuevas comunidades ¡Cuánto bien nos hacen a nuestra vida espiritual! La fe nos llega por el oído.



Pasa a la
última
página

Cuaresma betharramita



¿Podemos hablar de *Cuaresma betharramita*, con un acento específico, con una visión original, marcada por nuestra espiritualidad, de ese período central y tradicional de la vida de la Iglesia?

Creo que sí, si nos inspiramos en nuestras raíces, si bebemos en las fuentes de nuestro carisma manifestando sus líneas portadoras, esenciales. Me inspiro en las *líneas originales* del Manifiesto de nuestro fundador, que es como el pórtico que se abre al contenido y al espíritu de nuestra Regla de Vida, y, al mismo tiempo, como una síntesis de la teología pastoral, desigual e inigualable para nosotros.

“*Exinanivit semetipsum, factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis*”. Conocemos todos el texto sacado del himno de san Pablo a los filipenses (2, 11): precisa el fin, el punto de llegada del camino de Cristo, la Cruz, que se eleva al fin de la Cuaresma y que Cristo acepta libremente, por amor por nosotros.

Pero, en el Manifiesto, san Miguel subraya el principio del camino: la *encarnación*, la ofrenda que el Verbo hace al Padre de toda su existencia terrestre. Nuestro fundador une y conjuga el principio y el fin de la misión de Cristo; es un camino (en términos bíblicos y evocadores, un *éxodo*) que lleva del amor de la ofrenda inicial al amor de la oblación final, total. Y a lo largo de todo ese camino, está el amor de cada persona, en particular los pobres, los marginados, los pecadores. San Miguel deduce – luego – de ese amor de Dios revelado en Jesucristo, la necesidad de nuestra respuesta de amor a Dios, que nos *amó hasta ese momento (así nos amó Dios)*.

Consecuentemente, me parece que la *Cuaresma betharramita* puede concebirse y definirse como un *éxodo bidireccional*: **el amor de Dios hecho visible en la**

elegido por la diócesis como lugar de peregrinación? ¿Podemos medir los frutos de una vida entregada a Cristo? ¿Para qué sirve un religioso, un sacerdote? ¿Es en términos de utilidad que tenemos que evaluar la vida de un religioso-sacerdote? Ahí está la Palabra de Dios para ponernos en el corazón mismo de lo que significa nuestro ser profundo de religioso: el misterio del don total.

“*Si el grano de trigo caído en tierra no muere, permanece solo; pero si muere, da mucho fruto*”. El grano tiene que morir para dar fruto. ¡Ahí está su fecundidad! Morir a sí mismo para entregarse a Cristo. Lo esencial es dejarse transformar por la Palabra de Cristo, esta Palabra de Dios que no se puede encadenar, que no detiene su carrera, que sigue siendo proclamada por todos los misioneros, por todos los discípulos de Cristo a tiempo y a contra tiempo, a través de las pruebas que todo discípulo puede encontrar a través de los límites humanos de los mensajeros del Evangelio.

Sauveur experimentó hasta en su carne y en su corazón el sufrimiento de los mensajeros de la Palabra de Dios. Los mensajeros que son rechazados, silenciados, expulsados... Sauveur guardó siempre su fe en Cristo, siguió a Cristo hasta el fin. (...)

La fecundidad de una vida religiosa pasa por esta configuración a Cristo. ¿Cristo fue profeta en su país? ¿Cristo fue comprendido por sus compatriotas? ¿Cristo fue amado por los suyos? Cristo entregó su vida por la salvación de los hombres. Cristo dijo siempre: “*Aquí estoy, Padre*”. (...)

La fecundidad de una vida religiosa se despliega en la medida en que la intimidad con Cristo es vivida cada día en la oración, el silencio y en la vida sacramental. (...) Sauveur nos dejó un testimonio de una gran fidelidad a la oración para estar con Cristo, para servir a Cristo. (...)

¿Cómo no tener esperanza? Estamos llamados a vivir con Cristo: “*Si con Él morimos, viviremos con Él*”. Ésa es la cima de la fecundidad. Sí, el grano caído en tierra lleva fruto. Por eso, ¿cómo no agradecer por toda la vida de Sauveur? Lo que sembró lleva fruto. Lo que sembró en China, en Tailandia o aquí en Betharram, lleva y llevará fruto. En Tailandia, donde el relevo de los misioneros ya se hizo...

IN MEMORIAM

Francia



Hasparren
6 de enero de 1922



Betharram
22 de febrero de 2010

Padre Sauveur Londaïtzbéhère (1922-2010)

Nacido en Hasparren (Francia) el 6 de enero de 1922, alumno de la escuela apostólica de Betharram, el P. Sauveur entró en el noviciado en Balarin y emitió sus primeros votos el 15 de agosto de 1940. Sus estudios de filosofía y teología fueron interrumpidos por dos años de servicio militar obligatorio en Alemania, durante la guerra. Fue ordenado sacerdote en Jerusalén, el 15 de agosto de 1947. Después de un año pasado en la iglesia de los Milagros de Roma, fue como misionero a China con el P. Séguinotte, y llegó a Tali el 30 de marzo de 1949. Al año siguiente fue destinado a Hia-kouan, en donde encuentra la comunidad de las Hijas de la Cruz. Expulsado del Yunnan, llegó a Chiang Mai en el mes de mayo de 1952; durante más de 20 años su actividad misionera se desarrolló en este nuevo país, particularmente en Chiang Mai. Regresado a Francia a mediados de los años setenta, fue destinado en primer lugar a la residencia de Pau, y luego, desde 1970, a Betharram, en donde pasará el resto de sus días.

Les voy a confesar algo. Es la primera vez que me piden hacer la homilía para un religioso de Betharram. Al aceptar comentar esta Palabra de Dios, me han venido al espíritu dos hechos que me unen al Padre Sauveur. Nació en Hasparren. Yo nací en Hasparren. Sobre todo, cada vez que nos encontrábamos, evocaba a un sacerdote, antiguo vicario de Hasparren que apreciaba, un cierto Arnaud Delgue, tío segundo mío y padrino de mi padre. Cuando empecé la formación en el seminario de Toulouse, me ofreció un breviario que había pertenecido a mi tío segundo y que guardo como una joya.

Esta tarde, el Padre Londaïtzbéhère nos reúne en esta capilla de Nuestra Señora de Betharram. Acaba de vivir su paso. Y su muerte nos afecta a todos y a cada uno, pues lo queremos por lo que es. ¿Cómo no recordar su estatura, su voz, su vida misionera en China y en Tailandia, vida misionera marcada por una expulsión de China que lo afectó para toda su vida? Y todos los kilómetros recorridos en este Sudoeste de Francia con su mibilette azul y su sotana al viento. Sauveur, o Xalbat (en vasco), quería a Cristo a quien entregó toda su vida.

Los textos de la Palabra de Dios que acabamos de escuchar nos interrogan. ¿Cuál es la fecundidad de una vida religiosa, de una vida sacerdotal, en este año sacerdotal y en este lugar

Encarnación y la Cruz de Cristo, y el amor del hombre delante, y en respuesta a *ese espectáculo prodigioso* del Verbo de Dios venido al mundo y anonadado por nosotros.

La primera dirección: la ofrenda del Verbo al Padre y su vida son un misterio de amor que se expresa y se manifiesta (pero no se agota) en el testimonio supremo de su amor por los hombres: la Cruz. San Miguel contempla en varias ocasiones, maravillado, ese misterio que parte de la Encarnación (considerada a su vez con estupor por la “condescendencia” de Dios) y lleva a la *locura* de la Cruz.

En el *exinanivit*, ve la profundidad, e incluso *el absurdo* (si la vemos con los ojos y el corazón fríos, es decir sin la luz y el calor del amor), con una actitud que *anonada*, precisamente, el ser de una persona para asumir otra, una actitud de plena y total relación con otra identidad: la apertura total a nuestra humanidad. Tal es la actitud de Dios en favor del hombre, a la vez indecible (de ahí la revelación divina) e increíble a la vida humana. Al mismo tiempo, es certeza exaltadora de la salvación, que la Cruz testimonia sin equívoco posible.

La segunda dirección: el *espectáculo prodigioso* debe llevar al betharramita (y a toda persona) a imitar a Jesús anonadado, despojado, obediente, para consagrarse para testimoniar y procurar a los demás *la alegría* de ser amados y salvados por el Amor del Verbo encarnado y crucificado. El amor – nos dice san Miguel – especialmente *ese* amor total, exige una respuesta de amor, que sea en la misma longitud de onda aunque, forzosamente, de menor intensidad. Creer en el amor y acogerlo, es ser renovado; es reconocer ante todo que necesitamos ese amor; es captar la inmensidad para vivir su complejidad y su totalidad. Ese *espectáculo* exige (como lo dice el himno paulino al cual nuestro fundador se refiere en la cita) de nosotros *tener los mismos sentimientos de Cristo*, es decir, comprometernos nosotros también en ese camino del don de sí a Dios y a los hermanos, amados y salvados por Cristo, dejándose captar

por su amor y su ejemplo. Para comunicar la liberación y la salvación. Para proseguir su encarnación en la Historia. El betharramita es el hombre de la *encarnación*, que en su vida y en su tiempo perpetúa, testimonia, comunica el “*Aquí estoy, vengo*” del Verbo y lo hace teniendo en cuenta, como lo hizo Cristo, del hombre inmerso en su tiempo, sus exigencias y preguntas.

Así es. Creo que la *Cuaresma betharramita* puede identificarse y resumirse en ese *éxodo bidireccional* que hay que recorrer siempre en la óptica y en la lógica del amor del Verbo encarnado. Y la Iglesia misma subraya hoy con insistencia que la *vida religiosa* es un *camino*, a imitación de la vida de Cristo (*Vita consecrata* 40): es un continuo éxodo personal y comunitario, que toma constantemente por modelo al Verbo encarnado en sus disposiciones: don de sí para la salvación de los hombres, perfecta obediencia al Padre, olvido de sí, amor a toda persona en la necesidad.

Más allá de la Cruz: pero el texto de san Pablo citado por san Miguel prosigue: el camino de la Cuaresma no termina en la Cruz, sigue en la exaltación del Cristo resucitado. La exaltación es el fruto y la consecuencia de su obediencia al Padre: *por eso...* dice san Pablo. El Padre exaltó al Verbo por su obediencia, su total adhesión a su voluntad y a su amor oblativo por los hombres.

El camino, el éxodo del Verbo encarnado se termina con la vida que entrega a los que aceptan la salvación: es la resurrección de todo pecado y de toda debilidad, y es la certeza que Dios vivo no nos abandona en la tristeza de su muerte, la manifestación alegre que Cristo se encarnó para ser revelación de un amor eterno e indefectible para con toda persona.

En esta perspectiva típicamente *betharramita* (recordada especialmente por la Iglesia con motivo del Gran Jubileo, como camino y estímulo pastoral para el Tercer Milenio, la Encarnación no designa sólo la Cruz, sino a través de la

dado de este modo un ejemplo a seguir, es decir, a los misioneros y a todos los que han formado a los obreros para la cosecha. Realizamos la misión con las capacidades y la energía que son las nuestras. A lo largo de todos estos años, el número de cristianos aumentó.

¿Cuáles son los desafíos mayores a los que ustedes están enfrentados desde el punto de vista de la evangelización?

Las rutas y las pistas en las montañas son difíciles de recorrer. Las personas que tratamos cultivan creencias pobladas de espíritus. Pero los desafíos reales a los que debemos hacer frente son de naturaleza distinta. En nuestra actividad pastoral y en el dominio de la evangelización, los verdaderos desafíos están en el deber que descansa en nuestras espaldas y en nuestros corazones. “¿Cómo llevar con precaución esta gran barca lanzada al centro de un río muy caudaloso y entre ráfagas de un viento tempestuoso que no se apacigua nunca, para hacerla llegar al puerto de paz?” Ahí está el mayor desafío y la cruz más pesada que llevar.

Como religiosos-sacerdotes, ¿cuál es su mayor satisfacción que viven hoy?

Es la Eucaristía, celebrada cada día con devoción y determinación, lo que me da la fuerza de vivir mi vida religiosa. “Si la oración es constante, la corriente de fuerza es regular; si la oración se debilita, también se debilita la fuerza; si la oración está ausente, la fuerza termina faltando”.

¿Qué futuro ven para Betharram en la diócesis en donde ustedes trabajan y, más ampliamente, en Tailandia?

¿El futuro de Tailandia? Esto es lo que creo: si tuviéramos que recibir invitaciones de otras diócesis, tendríamos que “remar mar adentro” (Lucas 5, 4) guiados por el Espíritu de la Congregación, pues el Espíritu Santo siempre ha actuado en los Superiores que fueron nombrados hasta ahora; claro, hará falta que la Congregación encuentre ayudas financieras para sostener nuevas actividades. (P. Arun)

Confianza en la Providencia divina y entregándonos a ella sin condición, la Congregación nunca dejará de ser colmada de gracias en esta nueva región. (P. Phairete)

Litúrgico: en las ceremonias nupciales, por ejemplo, la novia entra a la iglesia, con su vestido largo blanco. Después del compromiso solemne, se viste con el vestido de casada.

¿Cuáles son sus principales actividades? Principalmente trabajamos en la pastoral, la evangelización de los pueblos dispersos en la montaña y en el acompañamiento pastoral de los jóvenes en las escuelas. (P. Phairote)

“Levánte y anda”, es nuestra palabra clave. Por eso, fuera de la actividad pastoral, tratamos de caminar con la gente y mostrarles que pueden avanzar por ellos mismos. El año pasado, por ejemplo, planté arroz en un trozo de tierra que el P. Alain, M.E.P., había comprado hace unos años y que había dejado de barbecho desde entonces, pues, estando solo, no podía encargarse de ese trabajo suplementario. Fruto de la iniciativa: los jóvenes de los centros pusieron en práctica lo que estudiaban en la escuela y así adquirieron experiencia; los padres de los estudiantes fueron invitados a participar ellos también, ofreciendo algunas jornadas de trabajo, para provecho de la educación de sus hijos; los alumnos de los centros escolares comen el arroz que ellos mismos han cultivado, lo cual, de muchos puntos de vista, es muy positivo. (P. Arun)

¿La educación de los niños y de los jóvenes es, pues, una parte importante de su ministerio? Sin ninguna duda, pues el nivel escolar dispensado por el ministerio de educación en las escuelas de esos pueblos aislados es muy bajo. Es indispensable que haya centros de formación de calidad para esos jóvenes: más tarde, éstos podrán a su vez elevar el nivel de la educación en sus propios pueblos.

Después de su llegada, ¿las condiciones de la misión han cambiado? Los antiguos misioneros nos habían dado este consejo: “Cuando llegan a un nuevo lugar, empiecen por callarse, abran bien los ojos y observen con atención para acordarse con claridad de todo; abran de par en par los oídos y escuchen para recibir las informaciones y las ideas de las personas que tienen experiencia; abran bien el corazón y traten de comprender el trabajo que ustedes están llamados a realizar”. Agradecemos a Dios habernos

Cruz indica la Resurrección y la Vida. Aquí surge la alegría de la vida ofrecida por Dios, esa *dicha* de procurar a los demás, como lo dice siempre san Miguel, siempre en el Manifiesto. Y así es como la *alegría de Pascua* se convierte en motor y dinamismo de la Misión.

De esta manera, el éxodo de la *Cuaresma* lleva a *Pascua* y, de *Pascua* a la *Historia*, la nuestra y la de la humanidad. *Para el betharramita*, la misión se prolonga en el testimonio y en la transmisión de la Vida recibida del Verbo encarnado.

Ennio Bianchi,SCJ

Nuestra experiencia en Ashram

Todos buscan. Buscamos el sentido de nuestra existencia, un fin a nuestra vida, para unimos al Verbo hecho carne. En esta búsqueda, todos somos peregrinos. Y nosotros, los novicios betharramitas, nos hemos puesto en marcha para profundizar el aspecto indio de nuestra espiritualidad.

Como previsto en el programa, los nueve novicios han estado, del 11 al 21 de diciembre de 2009, en Ashram Anjali, situado a los pies de los Montes Chamundiswari, a la entrada de Mysore (Karnataka). Ashram es un lugar de serenidad donde reina la alegría interior. La experiencia holística del alma (*Atma Purna Anubhava*) era el tema de los 10 días de iniciación a la plena conciencia de sí que lleva a la plena conciencia de Dios.

Las enseñanzas y los puntos de meditación (*upadesas*) del Maestro espiritual (*Acjary-Guru*) nos permitieron orientar nuestra búsqueda a través de todo un proceso para centrar y recentrar nuestra vida. Nosotros, los buscadores (*sadhake*), hemos sido puestos ante el desafío de tomar en serio el objetivo, creer en la posibilidad (*sadhya*) de alcanzarlo, y por consiguiente, hacer esos ejercicios espirituales (*sadhana*) lo mejor posible, con regularidad seria y con determinación.



Desde el primer día, el maestro (gurú) recordó la necesidad del silencio, interior y exterior. “No traten de captar con los sentidos, o comprender con la cabeza, nos dice, conténtense con observar. Dejen hacer, observen y contemplen el Espíritu con los ojos de la fe.” Fuimos iniciados en la espiritualidad india integral – el ejercicio universal del Yoga para una vida armoniosa, y guiados por ejercicios específicos (*sadhana*), en particular la meditación (*dhyana*).

Las palabras clave de los tres primeros días eran: conciencia y libertad, silencio y tranquilidad, estar tranquilo, ser simplemente. Nos han estimulado al dominio de nosotros mismos, cuerpo, lengua, espíritu (todos los sentidos), a concentrarnos en una sola intención (*ekagrata*), a hacer la experiencia de una pasividad y de una inmovilidad totales (*Samadhi*) dentro de una conciencia de sí siempre creciente (*cit*). Al final del tercer día, éramos capaces de hacer la unidad en nosotros mismos y con Dios *¿Brahman?*, de vivir una comunión con todos *¿comunidad de “buscadores”?*, un compromiso social, una armonía con la naturaleza, de manera que nuestra principal actividad personal sea entrar en su santuario interior, el santuario del Espíritu, en un estado de conciencia y de felicidad.

Los dos días siguientes, este itinerario espiritual fue sometido a la cuestión de saber quién es religioso. En las tradiciones religiosas y culturales de la India, en el contexto social, económico y político del país y en la tradición judeocristiana de la Iglesia, nos hemos preguntado: “¿Soy reconocido como religioso por los demás, los cristianos y los adeptos de otras religiones?” Hemos llegado a decirnos que Cristo es el perfecto religioso, él sólo vivía para hacer la voluntad del Padre y queremos imitarlo.

A lo largo de esos diez días de soledad y de silencio, pudimos escuchar la voz del Espíritu. Esta experiencia nos hizo comprender que la plena presencia en uno lleva a la conciencia de la presencia de Dios (*Brahman*). Es la experiencia misma de la samaritana. Humanizarnos para divinizarlos, ése es el gran desafío a destacar.

5 MINUTOS CON... el P. Phairote y el P. Arun

Nef: En mayo va a hacer ya dos años que están en Maetawar. ¿Pueden presentarnos su campo de acción desde el punto de vista social y humano? - Sí, pronto van a hacer dos años que el P. Arun y yo trabajamos en la diócesis de Nakon Sawan. Los distritos de Maetawar y de Maetan comprenden 72 pueblos dispersos en la montaña y repartidos en los cuatro distritos de la provincia de Tak. De entre esos pueblos, 17 tienen una iglesia: en otras partes, las familias católicas viven aisladas. Hay dos centros escolares: una escuela secundaria mixta, el Centro S. Francisco de Asís (Maetawar) que tiene 31 alumnos, y un Centro de formación agrícola (Pa Noy Pu), con 30 alumnos (chicos y chicas). Tenemos también tres escuelas de pueblo: la Fresh Flower School (dok mai sot) que se encuentra en un lugar alejado, una escuela primaria en Maewey y una escuela preparatoria para las clases superiores en Mae Sa Pau. Somos tres sacerdotes para esta misión, entre los cuales el P. Arun y yo mismo con el P. Alain de las M.E.P., y colaboramos con dos Hermanas, quince catequistas, cinco docentes y dos voluntarios.

¿Y quiénes son esos cristianos y cuántos son? Los cristianos de los que nos ocupamos son todos karen (Skaw Karen y Po Karen). Las personas bautizadas son 1843 y 693 son catecúmenos. En total son 2.536.

¿Es diferente de lo que han conocido hasta ahora? Las diferencias entre la diócesis de Chiang Mai y el distrito de Maetasar-Maetan de la diócesis de Nakon Sawan se refieren principalmente a tres dominios:

Religioso: En esta región, la gente se interesa por el catolicismo. Las conversiones son en número creciente sobre todo entre los animistas. Por otro lado, la fe y la práctica religiosa no están tan enraizadas en los fieles como haría falta.

Lingüístico: los Karens de esta región hablan una lengua ligeramente diferente de la de Chiang Mai. Para la transcripción utilizan caracteres de la lengua birmana, a pesar de que estábamos acostumbrados al alfabeto romano.



El 16 de mayo de 2008, una bella aventura comenzaba para el P. Phairote Nochatchawan y el P. Arun Kano. Estos dos jóvenes sacerdotes dejaban a Chiang Mai para construir una nueva comunidad betharramita a Maetawar, en la diócesis de Nakon Sawan (Tailandia). Descubramos gracias a ellos este nuevo terreno de misión.

Oración por el Capítulo general de 2011

Espíritu Santo, ven a nosotros, vuélvnos hacia el Señor.
Nacido en Belén, allí nos espera.

Nos llama, a encarnar, en el mundo y en la Iglesia,
su entrega y mansedumbre.

Quiere manifestar, dentro de nuestros límites,
la inmensidad de su ternura.

Maestro interior, haz la verdad
de lo que somos y hacemos.

Danos la sabiduría para discernir el bien,
y la fuerza para cumplirlo.

Haznos dóciles a su gracia,
siempre la misma y siempre nueva.

Enséñanos a vivir bajo la doble ley
que grabas en nuestros corazones:

el amor para unirnos a ti sirviendo a nuestros hermanos;
la obediencia para no ser más que uno y hacer la voluntad del Padre.

Que la Regla sea nuestro octavo sacramento,
nuestro camino de fidelidad, de felicidad a compartir.

Que incluso nuestras miserias nos hagan más humildes, más
generosos, más fuertes, en Jesucristo y por Jesucristo,
y que no tengamos más que un movimiento y una oración,
en pos de la Virgen María, san Miguel y la Beata Miriam:
hacer de toda nuestra vida un “Aquí estoy”.

C.G.
2011

MIRIAM

El Padre Etcheepar escribe... A los escolásticos de San José,
18 de marzo de 1886

Sigan y progresen con la ayuda del Señor. No se dejen desanimar nunca a causa de sus miserias; aprovechen para ser más sagaces, más prudentes, más dedicados a la oración, a la regla, a una obediencia filial... La oración santifica nuestras acciones, la regla, la obediencia: la oración descubre, desbarata las trampas de Satanás; sin oración, la vida es sólo humana; sin regla, somos víctimas de las pasiones. Pero santificado por la oración, regulado por la obediencia, el trabajo de ustedes será un fecundo apostolado. Apóstoles del Divino Corazón, debemos ser la luz del mundo por la ciencia y la sal de la tierra por la piedad. Que S. José los haga tales; que Nuestra Señora los bendiga.

El ambiente del ashram nos ayudó a profundizar el llamado a ser verdaderamente betharramitas, es decir, a realizar el *Brahman* que nos habita, ser místicos de la encarnación. La condición para realizarse como personas (*Jivan-Mukta*), para parecernos a Jesús, es renunciar a sí mismo. Las vías espirituales indias para alcanzar a Dios (*Gnana marga*, *Bhakti marga*, y *Karma Marga*) nos ayudaron mucho para captar que Dios nos fortalece en la verdad, para acceder al amor y del amor al servicio. Incluso el servicio (*seva*) que hemos hecho en el ashram nos ha llevado a estar unidos a Dios y a la naturaleza.

La experiencia se resume y se expresa en un estilo de vida sencillo y sobrio. Los días estaban ritmados por la meditación de la mañana (*Parta samdhya*), la Eucaristía celebrada al estilo indio, los trabajos manuales, la enseñanza espiritual (*upadesha*), la meditación del mediodía (*madhyam samdhya*), la sesión de yoga, la meditación de la tarde (*saayam smdhya*) y el compartir con la comunidad (*satsang*). La interacción con gente de creencias distintas y el régimen vegetariano han jugado igualmente como medios de profundizar nuestra relación con nosotros mismos, con los demás y con Dios.

La cumbre de la estadía fue hacer la síntesis de la experiencia de Dios, de la vida religiosa y de la espiritualidad india, tomando conciencia de que el ashram es primero y esencialmente un estado de vida más que un lugar, un estado de búsqueda incesante, un movimiento continuo que se encarna en la persona y en su estilo de vida.

En el conjunto, unidos al Sagrado Corazón de Jesús, bajo la protección materna de Nuestra Señora de Betharram y en el espíritu siempre vivo de nuestro padre Miguel, los nueve pequeños brotes del bello ramo que somos, hemos hecho con el ashram una experiencia intensa, una experiencia que guardamos preciosamente y que vivimos cotidianamente. ¡Gloria y honor al Corazón misericordioso, ahora y por siempre!

Los novicios de la Región Beata Miriam



Región
San Miguel

Del Norte al Sur ■ En las visitas a las comunidades de la Región, el P. Graziano Sala quiso estar acompañado este año por el P. Jean-Do Delgue, en calidad de vicario regional, para que éste conozca de más cerca las diferentes realidades de la Región y que tome él mismo el pulso de las comunidades. Después del Vicariato del Centro Sur visitado a finales de marzo, irán juntos a la República centroafricana, a Italia del Norte y en Costa de Marfil. ¡Compartir para mejor construir!

Vicariato de Francia-Epaña

Mendelu ■ En la 2ª quincena de febrero, el Superior general, acompañado por el P. Graziano Sala, Superior regional y por el P. Jean-Do, Superior del vicariato, fue a Mendelu después de la venta de una parte del terreno perteneciente a la Congregación. El proyecto del comprador es construir una residencia de ancianos. El producto de esta venta será invertido en la restauración de la residencia de los Padres y en la reestructuración de un ala del edificio en pequeños apartamentos para alquilarlos. La visita permitió acompañar a los Padres de la comunidad para estudiar los proyectos edilicios que se están preparando.

De Montaut a Betharram, no hay más que un puente

El 19 de febrero pasado, el Padre Jean Suberbielle fue honrado por la municipalidad de Montaut con motivo de su salida de la casa parroquial, después de 20 años de buenos y leales servicios. El Padre Jean inicia así su jubilación en la Casa Nueva; pero para este gran deportista y apasionado de la alta montaña, será fácil franquear el pequeño puente de Betharram para venir a reemplazar al responsable de Montaut, y poder así encontrar a los numerosos parroquianos que apreciaron durante tantos años su cálida presencia y su buen humor.

El 12 de marzo de 1910 ■ Era hace 100 años, en Saint-Dos, pequeño pueblo del sudoeste de Francia. Ese día, el humilde hogar de la familia Canton contemplaba emocionado y contento al pequeño Joseph con ojos chispeantes, acostado en una pequeña cuna... Y así, de

golpe, o casi, es fiesta en Betharram, este 12 de marzo de 2010, para celebrar, en presencia del Superior general, los cien años del pequeño Joseph con sus ojos siempre chispeantes de malicia y de alegría. Los correos de felicitación y las palabras de afecto han llovido de todas partes, principalmente de las comunidades de jóvenes betharramitas, de América y de Asia, de Europa y de África. Una vez más, y de parte de todos: ¡Feliz cumpleaños, Padre Canton!

Vicariato de Costa de Marfil

Peregrinación cuaresmal ■ El domingo 7 de marzo, todas las parroquias de Yamoussoukro hicieron la peregrinación cuaresmal a la Basílica de Nuestra Señora de la Paz. El tema: *Tras los pasos de Cristo Sacerdote, vivamos la cuaresma... luchando contra la injusticia* (extraído del mensaje del Papa para la Cuaresma)... *respetando la vida* (extraído del mensaje de los obispos de Costa de Marfil antes de las elecciones)... *trabajando por la autonomía de nuestras parroquias* (llamado de Mons. Marcellin, obispo de Yamoussoukro). La peregrinación empezó con un tiempo de marcha en Comunidades Eclesiales de Base (CEB), oraciones, cantos y reflexión sobre el tema. Luego, reunión de todas las parroquias en CEB en la Basílica (cerca de 7000 cristianos) para la Eucaristía. Al final de la misa, se proclamaron los compromisos.

Ordenación diaconal ■ Por motivos de un accidente de coche que felizmente lo dejó indemne, el Hno. Francisco Tohonon Cokou no fue ordenado diácono en la fecha prevista. Repuesto de sus emociones, podrá finalmente celebrar en la alegría su ordenación por Mons. Ignacio Veis, el próximo 23 de marzo en Dabakala. Lo acompañan nuestras oraciones en su servicio a los hombres y mujeres de Costa de Marfil.

Vicariato del Paraguay

Colegio de San José ■ El Superior regional con su Consejo ha nombrado al P. Antonio Cano como Superior de la comunidad del colegio de San José de Asunción.



Región
P. Etchecopar